

QUA QUA ATTACCATI LÀ, CON FEDERICA GUERRA DE ORTOTEATRO

Presentó Ortoteatro la producción para público familiar *Qua Qua Attaccati Là*, un bonito ejercicio teatral para una sola actriz manipuladora, en este caso Federica Guerra, uno de los miembros más sólidos de la compañía. Con un texto de Fabio Scaramucci, quien también firma la dirección, y música de Giorgio Rizzi, la obra presenta una atractiva escenografía de corte colorista creada por Mauro Fornasier y Paolo Pezzutti, autores igualmente de los títeres y el vestuario.



Federica Guerra con uno de los personajes. Foto compañía

Se enfrenta Guerra a un cuento clásico de princesa rebelde encerrada en la torre del castillo, que solo se dignará en salir si alguno de los pretendientes que le busca su padre es capaz de hacerla reír o al menos sonreír.

Una excusa perfecta para urdir una obra de lo que podríamos llamar 'títeres o máscaras planistas' de distintas dimensiones, que unas veces ejercen de títeres, y otras de máscaras. Un ejercicio que requiere unas dotes especiales para el desdoblamiento a la actriz o al actor.



Dos de las máscaras o títeres planistas. Foto compañía

Por de pronto, encarnar a diferentes personajes tal como se hace en el teatro de títeres, con un buen dominio de la voz, con capacidad de cambiar constantemente de tono y de registro. En otras ocasiones, el títere planista se convierte en máscara, de modo que el cuerpo del actor o parte de él encarna el del personaje. Dicho en otras palabras, este tipo de trabajo exige unas dotes bastante excepcionales a la actriz o al actor que se enfrenta a él.

De todo ello sale Federica Guerra con el pabellón muy alto: su dominio de la voz es extraordinario, poderoso y sobrado, con una dicción clara y potente, sin forzarla jamás pero capaz de cambiar y de surfear por las distintas psicologías de los personajes. Dispone además de una presencia que otorga seguridad y aplomo al personaje, lo que le permite conectar muy directamente con los espectadores.



Federica Guerra con uno de los personajes. Foto compañía

Las tres palabras que definen el arte tauromáquico de los títeres, ‘Parar, Templar, Mandar’, se aplican perfectamente en el arte de Federica Guerra: 1- *parar* a los niños (al toro) para que no se desboquen ni se impongan al diestro o maestra titiritera, 2- *templar* que significa engatusar al público para que no descubra el engaño, y 3- *mandar*, es decir, dirigir a los niños (al toro), hacia donde queremos llevarlo. De todo ello hace gala la actriz de Ortoteatro. No por nada su personaje, cuando actúa en obras de Comedia del Arte, es Il Capitano, de carácter fuerte y expeditivo, una máscara que domina con mucha gracia y pericia, como pude comprobar en una representación que vi en febrero de 2019, también en Pordenone (ver [aquí](#)).

Ortoteatro, compañía de teatro de actores que ama tanto las marionetas como las máscaras, ha buscado con este espectáculo abrir nuevos caminos donde las tres técnicas teatrales pudieran coexistir. Un camino que conduce a la experimentación y que augura otros trabajos llenos de exigencia y de rigor, como es propio de la afamada compañía del Friuli.